



Salud e información para el siglo XXI: la OMS apuesta por Internet

La Organización Mundial de la Salud es el referente mundial cuando de buscar información estadístico-sanitaria y de políticas sanitarias se trata. El problema con el que nos encontrábamos cuando intentábamos acceder a información, incluso por Internet, hasta hace muy poco tiempo, era que únicamente se nos ofrecía el nombre de los documentos o las bases de datos disponibles, sin permitir el acceso a los mismos, que se efectuaba contra pago y posterior envío de lo solicitado. La situación ha cambiado sustancialmente en los últimos años, más bien en los últimos meses.

El acceso principal a la OMS se realiza a través de su Oficina Central en Ginebra (<http://www.who.int>). En esta dirección se puede conectar con las seis oficinas regionales, de las que las más interesantes para nosotros —y las que más información ofrecen— quizá sean la Oficina Regional Europea (EURO-OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), a las que nos referimos más adelante.

La presentación del sitio de la OMS es, en todos los casos, muy amigable, con un acceso rápido y con varias posibilidades para llegar a la misma presentación, lo que es importante cuando no se conoce exactamente cómo situar un programa o una base de datos específica. La actualización de la página es frecuente, y se incluyen también temas de actualidad, tales como la crisis de la dioxina y la situación en Kosovo, o los discursos de la Dra. Brundtland en las reuniones de la OMS y los comunicados de prensa.

Además de la información básica de la Organización, tal como los documentos de constitución y las publicaciones (todavía no accesibles en línea), se encuentran también documentos de más difícil acceso en papel (lo que se viene a llamar «literatura gris») fruto de las reuniones formales, tales como la Asamblea Mundial de la Salud o el Consejo Ejecutivo, y donde se expresa —en último término— la política de la organización, a la vista de los temas que se discuten. Ésta es prácticamente la única documentación que se puede obtener en español, a pesar de ser un idioma oficial de la OMS y, por tanto, idioma obligado de difusión de publicaciones e información.

Podemos acceder a una descripción de todos los programas —recientemente reestructurados— de la Oficina, y a la agenda de reuniones previstas, de los diferentes grupos de trabajo. Encontramos también

mucha información de la que utilizamos para establecer comparaciones internacionales, estudios de situación, etc., es decir, indicadores sanitarios básicos, series temporales e informes de países. Y, para 1999, se ha incluido el Informe de Salud en el Mundo en su versión íntegra, no únicamente el resumen como en años anteriores. Pero también existen algunos problemas: la base de datos de Salud para Todos que podemos bajar o transferir a nuestro ordenador presenta únicamente los resultados de 1996 y las series 1980-1993 se ofrecen sólo para determinados países. Las tablas de información de Indicadores Sanitarios Básicos están sólo en formato PDF y los informes de país son limitados (sólo se encuentra el resumen y no para todos los países). Este problema está solventado en el caso de países europeos y americanos por la disponibilidad en las páginas de EURO-OMS y OPS. Pero la información, en general, disponible bajo el epígrafe de WHOSIS es grande, buena y, lo más importante, mejorando continuamente. La opción «site map», como su nombre indica, sitúa a cada programa (ahora llamado «cluster» en la OMS) con toda la información presentada en la web que depende de él. Existe también la posibilidad de enlaces a otros organismos que tratan con la epidemiología y la salud pública en general, y uno de éstos es la Johns Hopkins (*Delta Omega public domain software for Public Health*) lo que no deja de ser interesante para quienes trabajamos en este campo.

La página de EURO-OMS (<http://www.who.dk>) es nuestro referente más cercano. Presenta una página principal de entrada con noticias de actualidad y unas secciones fijas. La página principal ofrece la posibilidad de descargar el documento «Salud 21: objetivos de salud para el siglo XXI», en su versión resumida o íntegra, lo que también es indicativo de la nueva política de difusión de publicaciones de la OMS. En este caso, hay que recordar que el español no es un idioma oficial de la Región, y que el idioma mayoritario de presentación de toda la información es el inglés, aunque también abundan los documentos en los otros idiomas oficiales. Los enlaces con otros sitios web permiten acceder a las páginas web de todos los Ministerios de Salud de los países de la Región que disponen de esa opción, así como organismos internacionales y otros servidores europeos.

La novedad respecto a la página de Ginebra es su permanente actualización: la base de datos HFA está

actualizada a enero de 1999, hay publicados 18 «country highlights» o informes de país, completados además por los perfiles de «sistemas sanitarios en transición», referidos a la reforma sanitaria y el documento *Health in Europe 1997*, tercera evaluación de salud para todos.

Podemos encontrar importante información de los cinco programas de la Oficina y, prácticamente para todos, es posible el acceso a documentos o bases de datos que se pueden descargar. También se agradece la existencia de un directorio actualizado (a 16 de junio de 1999 cuando escribimos estas líneas) mediante el cual se puede conocer quién es quién en la Organización y cómo contactar con ella o él. También se incluyen los documentos básicos de la Organización, como son los del Comité Regional anual.

Por último, la OPS nos ofrece una interesante página (<http://www.paho.org>), en ocasiones con más dificultades de acceso, pero en general bastante rápida. Los idiomas de prácticamente todo el material son el inglés y el español. Aquí no hay bases de datos que podamos descargar, aunque sí documentos: todo el documento de «La salud en las Américas», completo (por volúmenes) o por países y los informes de país de la iniciativa conjunta de OPS y otras organizaciones de reforma del sector salud (<http://www.americas.health-sector-reform.org>). La información se presenta también por programas técnicos, según el organigrama de la OPS, que incluye opciones no contempladas en las otras oficinas, como por ejemplo el Programa Regional de Bioética, y un enlace a los centros colaboradores (sólo presente para Salud Ambiental en la Sede Central). Los

documentos básicos de constitución, una breve descripción de sus órganos directivos y la difusión de documentos de las reuniones, también están presentes.

En resumen, los organismos internacionales son a menudo vistos como grandes monstruos administrativos, que dificultan el acceso a toda persona ajena a los mismos, y así ha sido por mucho tiempo. Sin embargo, su propia constitución implica la voluntad de servicio a sus miembros, que son los países, y el cambio que se ha producido en los últimos tiempos es evidente, al menos en cuanto se refiere a la disponibilidad de información rápida, léase por Internet. La cantidad de documentos con información textual y numérica, bases de datos, informes de líneas de actividades, organización de los programas, es, sencillamente, inmensa. Lo mejor es disponer de tiempo por delante y sumergirse. Ya hemos dicho que la rapidez en el acceso es buena. Por tanto, el tiempo se requiere únicamente para digerir la cantidad de datos disponibles. La indicación «Programas técnicos» o «site map» es de mucha utilidad para quien esté buscando una información concreta, pero seguro que siempre encontraremos documentos útiles haciendo una exploración a fondo. Al menos todos los meses hay actualizaciones, pero hay que tener en cuenta que una de las prioridades de la Dra. Brundtland y uno de sus nuevos «Programas de dirección» es la tecnología de la información, por lo que a este apartado se le va a dedicar más y las actualizaciones van a ser más frecuentes. Recomendación final: «*Ven y cuéntalo*».

I. de la Mata
Equipo editorial